

Para recibir todas las semanas este fascículo con las enseñanzas del Rebe de Lubavitch traducidas al español, envía un mensaje de WhatsApp al +54911-3213-4774

DVAR MALJUT

- LA PALABRA DEL REY -

Los mensajes semanales del Rebe de Lubavitch de los años 5751/5752 (1991-1992) sobre la inminente llegada del Mashíaj

PINJAS 5751

Por medio de nuestro servicio espiritual actual, nos vamos acostumbrando a la Redención

&

BESORAT HAGUEULÁ
בשורת הגאולה

EL ANUNCIO DE LA REDENCIÓN

Reprinted with permission by:

Centro Leoded - Jabad Argentina
Jean Jaures 314

1215 Ciudad de Buenos Aires Argentina
(54911) 3213-4774

<http://www.centroleoded.org>

Translated and Adapted by

Rabbi Moshe Blumenfeld

<http://www.vienemashiaj.com>

e-mail moshe@vienemashiaj.com

&

Moshiach Awareness Center,
a Project of:

Enlightenment For The Blind, Inc.

602 North Orange Drive.

Los Angeles, CA 90036

Tel.: (323) 934-7095 * Fax: (323) 934-7092

<http://www.torah4blind.org>

e-mail: yys@torah4blind.org

Rabbi Yosef Y. Shagalov, Executive Director

Printed in the U.S.A.

For this and other books on Moshiach & Geulah, go to: <http://www.torah4blind.org>



1. Una de las novedades de la lectura de la Torá de esta semana es la herencia y división de **Eretz Israel** para todas las tribus y para cada judío de forma individual. Esto es particularmente relevante en la actualidad, ya que estamos en el umbral de la Redención y por lo tanto, podemos extraer un aprendizaje de este tema, en relación a la división de **Eretz Israel** en la Era de la Redención. Sin embargo, dado que todavía estamos, aunque solo momentáneamente, antes de la Redención, también hay una lección que puede obtenerse para nuestra conducta en la actualidad, ya que *“la Torá es eterna”*. Esta lección se basa en una enseñanza del **Tzemaj Tzedek** a una persona que quería hacer **aliá** (ascender) a **Eretz Israel** para dedicarse al estudio de la Torá y al servicio de Di-s allí. El **Tzemaj Tzedek** le dijo que en lugar de ir a **Eretz Israel**, debería: *“Hacer de este lugar Eretz Israel”*. Estas palabras son aplicables mucho más allá de esa instancia individual. En cada momento y en cada lugar, un judío tiene que hacer de su lugar **Eretz Israel**, un lugar donde el judaísmo y la Divinidad se revelan abiertamente.

Esta directiva es, sin embargo, difícil de comprender. En la práctica, la diáspora no es **Eretz Israel** y solo en nuestra Tierra Santa es posible la observancia completa de la Torá y sus Mitzvot. De hecho, mientras estamos en el exilio, rezamos tres veces al día para que Di-s *“nos reúna desde los cuatro rincones de la tierra hasta nuestra tierra”*. Si es así, ¿Cuál es el significado de la enseñanza de *“hacer de este lugar Eretz Israel”*? La pregunta se vuelve cada vez más fuerte a la luz del hecho de que en cualquier momento, el exilio terminará y procederemos a ir a **Eretz Israel**.

Esta pregunta se puede resolver dentro del contexto de la explicación de un aspecto interesante en la división de **Eretz Israel** como se menciona en la sección de la Torá de esta semana. La Torá relata que la división de la tierra en sectores para cada tribu se llevó a cabo por medio de un sorteo. **Rashi** explica que, no solo se le otorgó la porción de **Eretz Israel** a cada tribu por medio del resultado escrito para cada una de ellas, sino que la bolilla del sorteo misma habló y anunció este resultado. Surge una pregunta: Di-s no realiza un milagro sin un propósito. Si es así, ¿Qué propósito tuvo el hecho de que la bolilla del sorteo hablara?

Se puede explicar que desde que Di-s ordenó: *“La tierra se dividirá por sorteo”*, cada aspecto de la división de la tierra debería depender del azar. Y por lo tanto, para mostrar que la división era genuina y no simplemente un fenómeno

DVAR MALJUT

fortuito, era necesario que la bolilla del sorteo hablara.

Sin embargo, esta explicación necesita una aclaración: Dado que el sorteo no era un propósito en sí mismo, sino simplemente un medio de dividir a **Eretz Israel**, ¿Por qué era necesario que hubiera tal milagro?

La última pregunta se puede resolver sobre la base de la explicación de **Rabí Iosef Rozin** (1858-1936), “el **Rogatchover**”, de que cada cuestión en la Torá y en la Santidad, incluso cuando parece ser necesaria, es designada por la intención y supervisión Divina de la existencia. Por ejemplo, los viajes de los judíos en el desierto hacia **Eretz Israel**, aunque fueron solo una preparación y un medio para permitir que lleguen a nuestra Tierra Santa, constituyen también una mitzvá tanto la esencia del viaje como los lugares intermedios de la travesía, como se refleja en el versículo: “*Y Moshe escribió los lugares desde los cuales partieron para sus viajes según la palabra de Di-s*”.

De manera similar y de hecho, en mayor medida, este concepto se aplica con respecto al sorteo a través del cual, se dividió **Eretz Israel**, porque Di-s ordenó que la tierra se dividiera de esta manera. Por lo tanto, cada aspecto relacionado con el sorteo era importante. Y por esta razón, el sorteo mismo tuvo que hablar y de esta manera, demostrar cómo la división de la tierra dependía de ello.

Hay una dimensión interior en este concepto. La reconquista de la tierra de Canaán por parte del pueblo judío y su transformación en **Eretz Israel**, una Tierra Sagrada donde la conexión con la Divinidad, el judaísmo y la Santidad es evidente, refleja la tarea espiritual de los judíos en el mundo en general. Esta es la finalidad de la Creación, transformar este mundo físico en una morada para Di-s, es decir, un lugar donde Di-s se revela por completo, como una persona se manifiesta en su propio hogar.

Para que la conquista de la tierra sea completa, todas las dimensiones particulares, tanto de la tierra como de los judíos, -que son aquellos que logran esta reconquista-, deben estar involucradas. Esto implica: a) Uno debe conquistar toda la tierra. Mientras una porción de la tierra no sea conquistada, la conquista de uno, incluso de las tierras sobre las cuales, de hecho, ha tomado el control, no está completa. Porque siempre existe un elemento de peligro de guerra por parte de las personas que aún no han sido conquistadas. b) El conquistador debe invertir todas sus energías y sus tres poderes de expresión: Pensamiento, palabra y acción en la conquista. Si uno de estos poderes no está involucrado, su conquista es deficiente. Por lo tanto, involucra su pensamiento en la planificación de la campaña, su discurso (habla), en dar instrucciones para llevarlo a cabo y sus acciones, para llevarlo a buen término dentro de la realidad.

Se aplica un concepto similar con respecto a nuestra misión de establecer una vivienda para Di-s en este mundo material. Es necesario que: a) todos los aspectos del mundo se incluyan en la vivienda; es decir, debe hacerse evidente en todo el mundo que cada dimensión de la existencia pertenece a Di-s. b) Así como una

persona revela cada aspecto de su personalidad en su hogar, su pensamiento, su discurso y su acción, también todos los paralelos espirituales con el pensamiento, el habla y la acción deben ser revelados en la morada de Di-s en este mundo.

De manera similar, dado que el mundo se transforma en una morada para Di-s a través de la actividad del pueblo judío, todos nuestros medios de expresión, nuestro pensamiento, nuestra manera de hablar y nuestra acción deben ser utilizados, y deben convertirse ellos mismos, en una morada de Di-s. En consecuencia, hay ciertas Mitzvot que deben cumplirse mediante el pensamiento (por ejemplo, la meditación en la plegaria), otras a través del habla (estudio de la Torá) y otras a través de la acción (actos de bondad).

Más particularmente, cada mitzvá puede y debe cumplirse en los tres planos, pensamiento, palabra y acción. Así como vemos que en la mitzvá de la lectura del **Shemá Israel**, declaramos cómo nuestro amor por Di-s debe ser “*con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas*”. Del mismo modo, cada dimensión de nuestro servicio debería involucrar a todo nuestro ser y todos sus elementos particulares. Y a través de dicho servicio, transformaremos cada elemento particular de nuestro ser.

Con base en lo anterior, podemos entender por qué era necesario que Di-s hiciera un milagro y que el sorteo anunciara las porciones de **Eretz Israel** que se darían a cada tribu. Como el azar era necesario como preparación para la conquista de Eretz Israel, era necesario que incluyera todos los medios de expresión del pensamiento, el habla y la acción. Por lo tanto, además del hecho real de preparar y escoger los sorteos (acción) y la intención que Moshe y los líderes de las tribus invirtieron en la lotería (pensamiento), Di-s hizo un milagro y el sorteo mismo habló (discurso-habla). De hecho, fue lo parlante, lo que causó la mayor impresión en todo el pueblo.

Esto lleva a un concepto adicional. El sorteo fue simplemente un paso preparatorio para la reconquista de **Eretz Israel**. Sin embargo, todos los medios de expresión, pensamiento, palabra y acción estuvieron involucrados con esto. Esto muestra cómo una persona debe estar profundamente involucrada en cada fase de su actividad, como se expresa el **Rebe Rashab**: “*Un pnimi (una persona espiritual que lleva las cosas a su interior) en lo que sea que esté involucrado, él está totalmente involucrado*”.

Este concepto fue dicho en relación con la siguiente narración: Una vez, los estudiantes de la **Ieshivá** cantaban un **nigun** (melodía) como preparación para el recitado de un **Maamar** (discurso jasídico). El **Rebe Rashab** notó que estaban cantando muy rápido, en una medida, en que era evidente que estaban interesados en el **Maamar** y no en el **nigun**.

El Rebe pronunció una **sijá** (conferencia) completa, en la que enfatizó que incluso cuando un asunto es solo una preparación para otro asunto, uno debe invertir sus fuerzas en el primer asunto por completo. “*Cualquier cosa que uno haga, debe*

EL ANUNCIO DE LA REDENCIÓN

En letras simples: Estando cerca, realmente, en el instante previo de la Redención, cada judío debe acostumbrarse a esta realidad y ubicarse a sí mismo en un estado y en un sentimiento de Redención, a través de cambiar su día particular en “un día de Redención (particular)” y transformar su lugar particular en “Tierra de Israel”, por medio de que realiza su servicio espiritual con el pensamiento, el habla y la acción, en este instante y en este espacio en la máxima perfección.

Y como consecuencia de la perfección de su tarea espiritual particular (en el pensamiento, el habla y la acción), esto debe expresarse también en su alocución, de la forma del “sorteo que hablaba por sí solo”²⁷⁴, por cuanto que está compenetrado en su interior de la enseñanza y la tarea espiritual de “haz aquí la Tierra de Israel”²⁷⁵. Y esta tarea la realiza con vitalidad interior, hablando con entusiasmo sobre el concepto a otras personas y difundiendo la enseñanza de “haz aquí la Tierra de Israel” a sus familiares, conocidos y más aún a sus alumnos, hasta tal punto que habla de esto, a todos a los que tiene alcance. Y esto sucede porque viene desde su interior, hablando palabras que salen de su corazón e ingresan en el corazón²⁷⁶ y producen su efecto y más aún, cuando se muestra como un ejemplo vivo de su propio servicio espiritual, logra que también los oyentes se conviertan en parlantes, como “el sorteo que hablaba por sí sólo”.

(De las charlas del Shabat Parshat Pinjas,
Mevarjim HaJodesh Menajem Av, 24 de Tamuz, 5751)



274. [Cuando la tierra de Israel se dividió entre las 12 tribus, los sorteos que se usaron para determinar la división, hablaron milagrosamente, declarando en voz alta qué territorio pertenecía a cada tribu. El Rebe también deriva el punto mencionado anteriormente de esta historia: Aparentemente, ¿qué importancia tiene la forma en que se notificó a los judíos los territorios que fueron elegidos en los sorteos? Más bien, esto también nos enseña que incluso las cosas que no parecen ser esenciales, como el servicio Divino en los momentos finales previos a la Redención, deben recibir importancia] 275. Ver Igrot Kodesh Rebe Raiatz tomo 1 página 485 en adelante

276. Sefer Haiashar de Rabenu Tam, capítulo 13. Cita en el Shela 69A

31.

24 de Tamuz 5751 - 6 de Julio de 1991

Mientras el Rebe promueve la idea de la inminencia de la Redención, se toma un tiempo en este Farbrenguen para asegurarse de que, aunque ya podemos ver el futuro, todavía tenemos que vivir el presente.

El Rebe relató esta historia: Uno de los jasidim del Tzemaj Tzedek deseaba ir a la Tierra Santa. Anhelaba servir a Hashem en la atmósfera de la Santidad de Israel. Consultó con el Tzemaj Tzedek si debía viajar o no a Israel. El Tzemaj Tzedek le respondió así: “haz aquí la Tierra de Israel”, es decir, en lugar de viajar a Israel, lleva la Santidad de Israel a dónde estás.

Por lo tanto, el Rebe explica que aunque la Redención ocurrirá inmediatamente, tenemos que traer la Santidad a nuestra situación actual en estos momentos finales del exilio.

[Hay un énfasis adicional en todo lo anterior en nuestro tiempo y generación, como se puede ver en la configuración del calendario este año, en el que Rosh Jodesh Menajem Av cae viernes, el sexto día, que es un día que simboliza que, (siguiendo el contenido del primer viernes, con el que la Creación fue completada) “todo está listo para el banquete”²⁶⁹, para Adam, el primer hombre: Nos encontramos ahora en el sexto milenio (correspondiente al sexto día de la semana) y en él mismo, nos encontramos en el tiempo correspondiente al viernes por la tarde, “la víspera de Shabat después del mediodía”²⁷⁰ y] todas las señales indican que nos hallamos próximos, realmente, a la Redención. Tal como mi maestro y suegro, el Rebe, lo difundió y pregonó, ya culminamos todo lo necesario para la Redención, incluyendo también el “lustrado de los botones”²⁷¹ y concluimos además el “estén listos, todos ustedes”²⁷². Esto significa que “todo está preparado para el banquete” y estamos listos para acercarnos a la mesa y comer el banquete del Leviatán y el Shor Habar [el banquete que tendrá lugar cuando llegue el Mashíaj que consiste en un pez enorme, un toro salvaje y un vino añejado desde la Creación], porque “He aquí que éste, (el Mashíaj) viene”²⁷³, ¡de inmediato y enseguida, realmente!

269. Texto de la Mishná, Pirkei Avot capítulo 3 Mishná 16

270. Sefer HaMaamarim 5710 página 245. Ver también Igrot Kodesh Rebe Raiatz, tomo 1 página

531. Sefer HaSijot 5750, tomo 1 página 256

271. Ver charla de Simjá Torá 5689

272. Ver Igrot Kodesh Rebe Raiatz, tomo 4, página 279. Ver Haiom iom 15 de Tevet

273. Shir HaShirim 2:8. Shir HaShirim Rabá sobre el versículo

hacerlo con sinceridad...por lo tanto, mientras uno esté involucrado en un asunto, debe estar totalmente involucrado”. Luego, cuando llegue el segundo asunto, entonces se deberá estar totalmente involucrado en él.

Hay dos puntos en la **sijá del Rebe Rashab**: a) Que esta participación total es un reflejo de la verdad y el compromiso interior b) que al participar plenamente en las etapas preparatorias, se asegura que la actividad para la que se prepara, también se llevará a cabo de manera adecuada.

Hay un punto adicional: Di-s estableció el patrón de que, antes de involucrarse en el objetivo, es necesario pasar por varias etapas preparatorias y de esta manera, prepararse a sí mismo y a todo el mundo para tal fin. En consecuencia, las etapas preparatorias tienen toda la importancia de la esencia misma de la actividad y requieren una participación plena.

Un ejemplo de este concepto se puede ver en relación con la educación: Por un lado, la educación es simplemente una etapa preparatoria para la observancia de las Mitzvot. Por otro lado, se le debe dar una importancia independiente. De hecho, hay momentos en que la importancia de educar a un niño para el desempeño de las mitzvot reemplaza la importancia del desempeño de las Mitzvot.

En una escala mayor, este concepto se puede explicar de la siguiente manera: En última instancia, hay un propósito para la totalidad de nuestro servicio espiritual, de hacer de este mundo una morada para Di-s. El cumplimiento de esta intención implica ciertas actividades que son de carácter preparatorio y otras que reflejan la intención esencial. Sin embargo, desde la perspectiva de la esencia de Di-s, todos están asociadas con el mismo propósito fundamental. En consecuencia, el hombre debe involucrarse plenamente en todas las dimensiones de su actividad, incluso aquellas que parecen meramente preparatorias por naturaleza.

En base a lo anterior, podemos apreciar el servicio requerido de la enseñanza: “*Hacer de este lugar Eretz Israel*”. Nuestro servicio en la diáspora, en la actualidad es una preparación para el futuro servicio que realizaremos en **Eretz Israel**. Sin embargo, el hecho de que nos encontremos en la diáspora en este momento no es un mero accidente y tiene un propósito Divino específico. Además, ese propósito está relacionado con el objetivo final de transformar este mundo en la morada de Di-s. En consecuencia, se debe hacer un esfuerzo en cada lugar y en cada situación, reflejando en ella la intención profunda, que se convierta en parte de la morada de Di-s, como se revelará en **Eretz Israel** en la Era de la Redención.

Por lo tanto, cada lugar donde existe un judío se transformará en **Eretz Israel**, un lugar donde la Divinidad se revelará abiertamente. Y además, esto llevará al mundo a su estado final, el estado de Redención, cuando serviremos a Di-s en **Eretz Israel** en el sentido más literal.

Esto es particularmente cierto, ya que estamos hablando en el contexto de preparar al mundo para la Redención verdadera y definitiva. Esto implica que el servicio que prepara al mundo para esta Redención también debe ser de naturaleza

“verdadera y definitiva”; es decir, debe ser “definitivo”, involucrando cada dimensión de nuestra experiencia y “verdadero”, involucrando cada aspecto de nuestro ser. Y a través del servicio de esta manera, nos preparamos a nosotros mismos y al mundo en general para la Redención final.

Esto implica dos dimensiones al servicio de “*Hacer de este lugar Eretz Israel*”: a) El servicio debe incluir “este lugar”, la diáspora; b) Dentro de la diáspora, una persona debe infundir el espíritu de **Eretz Israel**, es decir, de la Redención.

Y esto mismo nos preparará para acelerar la llegada de la Redención y el comienzo de la era en que “*Eretz Israel se extenderá a todas las demás tierras*”.

2. Cada persona tiene una misión y parte diferente del mundo que le encomendó Di-s. Por lo tanto, todos poseen una responsabilidad individual para hacer de su porción del mundo **Eretz Israel**. Ninguna parte del mundo que le corresponde a una persona se parece a la de otra. Cada persona vive en un lugar particular y tiene una misión específica e individual en ese lugar. Del mismo modo, cada día y más particularmente cada momento, se asocia con un propósito Divino específico. Y, por lo tanto, para preparar al mundo en general para la Redención, cada persona debe “*hacer de este lugar, su porción individual del mundo, Eretz Israel*”.

Uno podría preguntar: Yo vivo solo en un lugar pequeño y mi vida es aparentemente insignificante. ¿Qué importancia hay en cómo me comporto y cómo puede mi conducta tener un efecto en el mundo en general? De manera similar, con respecto a la Redención, una persona podría preguntar: ¿Cómo es posible que yo produzca la Redención? Mi servicio involucra solo una pequeña porción del mundo.

Este es el significado de la directiva: “*Haz de este lugar Eretz Israel*”. Un judío debe infundir dignidad a su porción del mundo. Esto tendrá un efecto en el mundo en su totalidad, ya que cada parte del mundo incluye en su interior, a todo el mundo en general. Y de esta manera, una persona puede cumplir con la directiva de nuestros sabios: “*Todas y cada una de las personas están obligadas a decir: El mundo fue creado para mí*” Al cumplir el propósito asociado con su parte individual del mundo, cada judío puede llevar al mundo entero a un estado de plenitud y perfección. Al experimentar una Redención personal y expresar esta Redención en cada aspecto de su conducta, cada persona puede acelerar la llegada de la Redención en el mundo en general.

Este mensaje de que cada persona debe “*Hacer de este lugar Eretz Israel*”, es decir, hacer que la Redención impregne su experiencia de vida, debe ser comunicado a los demás, a los miembros de la familia, a los alumnos y a todos los individuos con los que uno entra en contacto. Y de esta manera, la manifestación del espíritu de Redención en todos estos aspectos particulares de la existencia conducirá a su manifestación de una manera completa en el mundo en general.

3. Se pone un énfasis adicional en este concepto en el presente Shabat, el Shabat en el que se bendice el mes de **Av**. Aunque a menudo las fuentes de la Torá se

refieren a este mes con este nombre, es una costumbre muy común cuando lo bendecimos, referirse al mes como **Menajem Av**. **Av**, que significa “padre”, tiene una connotación positiva, lo que indica que sirve como fuente de influencia positiva. **Menajem** que significa “consuelo”, sin embargo, refleja un significado más abarcador, refiriéndose al consuelo por el exilio, que los judíos recibirán en la Era de la Redención. El nombre **Menajem** se coloca antes de **Av** para indicar cómo la Redención es la intención fundamental. El descenso al exilio fue pensado solo como una preparación hacia la Redención. De hecho, encontramos que al comienzo de la Creación, “*el espíritu de Di-s* (el espíritu del Mashíaj - Rashi) - *flotaba sobre las aguas*”, porque esta es la finalidad de toda la Creación.

Hacia esto apunta al objetivo de estas “tres semanas”, que sirven como preparación para concretar la Redención. Y se enfatiza aún más, por el hecho de que este año, **Rosh Jodesh Menajem Av** cae en un viernes. Nuestros sabios enfatizan que **Adam** fue creado un viernes para que “*él apreciara que todo está preparado para la fiesta*”. En un sentido profundo, este concepto se refiere a la fiesta de la Era de la Redención. Del mismo modo, debemos darnos cuenta de que, al observar la historia del mundo en su conjunto, ahora es viernes, después del mediodía. Nos estamos preparando para Shabat, de hecho, como anunció el **Rebe anterior**, nuestros preparativos están completos, “*incluso los botones están pulidos y lustrados*”, y todos estamos “*preparados para traer Mashíaj*”. De acuerdo a todas las señales de la Redención nos encontramos realmente cercanos a ella y todo está listo para la comida festiva del Mashíaj, listos para acercarnos a la mesa y comerla, por cuanto que “*He aquí, que éste, el Mashíaj viene*” de inmediato, realmente.

En letras simples: Estando tan cerca de la Redención, cada judío debe acostumbrarse a la Redención y ubicarse a sí mismo en un estado y sensación de Redención, por medio de transformar su día particular en un día de Redención, además de transformar su lugar particular en Eretz Israel. Y como consecuencia de la plenitud de su tarea, debe expresar verbalmente lo que está viviendo, con vitalidad, transmitiendo estas enseñanzas a otros, empezando en su hogar, a sus allegados y a sus alumnos, llegar con sus palabras a todos los judíos que tenga alcance, con palabras que salgan de su corazón para que ingresen en el corazón de sus oyentes y produzcan su efecto, siendo un modelo viviente de lo que transmite, hasta producir que los oyentes se transformen en parlantes como las bolillas del sorteo.

Como una preparación adicional para esta Era de la Redención, para revelar las cualidades positivas y la alegría que están latentes en estas “tres semanas”, se deben llevar a cabo en cada uno de los nueve primeros días de **Av**, incluido Shabat, y este año, incluido el Shabat de Tisha BeAv, **siumim**, conclusiones de tratados de la Torá. Y estas actividades acelerarán la transformación de estos días, en días de celebración, cuando con verdadera y completa alegría avanzaremos junto con el Mashíaj a **Eretz Israel** con la Redención verdadera y completa.